56. Para mayor comprobacion de que el eclipse del año 1481 aconteció el dia ce Ollin de los mexicanos, que corresponde al 7 de nuestro junio, no es menester otra cosa, que recorrer sus historias. El fué ciertamente posterior á la muerte de Axâyacatl; y ésta, segun las relaciones de los historiadores indios D. Domingo Chimalpain (1), y D. Hernando de Alvarado Tezozómoc (2), fué antes del dia 7 de junio, pues el dia 2 fué electo rey Tizóc, que le sucedió, como expresamente lo dicen uno y otro. De sus relaciones se convence la correspondencia de sus dias trecenales con los de sus meses, pues el dia 6 *Cozcaquauhtli*, asienta Chimalpain, que concurre con el 16 del mes Toxcatl; de la misma manera que se vé concordado en los dos calendarios que se han puesto antes: lo que destruye enteramente los pretendidos sistemas de Boturini, Gemelli, Veytia y Clavigero; en los cuales no se pueden hacer concurrir estos dos dias citados por un autor indio, que fué el mas sabio de cuantos he visto, en la cronología de sus reyes, y el mas instruido en el sistema de sus calendarios. Y aunque en la correspondencia de sus dias con los nuestros, tiene la diferencia de 9 mas; esta diferencia (como ya dijimos núm. 47) nace de haberlos añadido equívocamente al calendario gregoriano, que ya estaba corregido el año 1582, despues del cual escribieron él, y Tezozómoc, quien incurrió tambien en la misma equivocacion. Combinando, pues, todas las historias citadas, así de manuscritos, como de pinturas antiguas, y formando cálculos de eclipses en los años, y dias que se señalan en ellas, pu-

[1.] *Ome Calli xihuitl*, 1481. *Ipan in momiquilico in tlacatl Axayacatzin Tlatohuani Tenochtitlan, in ipiltzin huehue Tezozomoctli Tlatocapilli Tenochtitlan; in tlatocat* 13 *xihuitl. Auh zan niman ipan inin omoteneuh xihuitl in motlatocatlalli in tlacatl in Tizocicatzin Tlatohuani Tenochtitlan, ipan cemilhuitlapohualli* 6 *Cozcaquauhtli, ic* 2 *de junio, auh ic caxtolli once mani huehue metztlapohualli Toxcatl; inin ipiltzin, ihuan in yacapan in huehue Tezozomoctli Tlatocapilli Tenochtitlan.* Compend. de la historia mexicana.

[2.] *Auh zan niman ipan inin omoteneuh in ome Calli xihuitl*, 1481 *años, ipan motlatocatlalli in tlacatl in Tizocicatzin Tlatohuani Tenochtitlan, ipan cemilhuitlapohualli* 6 *Cozcaquauhtli, ic* 2 *de junio, inin zan no ipiltzin in yacapan in huehue Tezozomoctli.* Crónic. Mexic. citada por Boturini en el mismo §. VIII. núm. 6. de su Muséo.

de encontrar la verdadera correspondencia de los calendarios mexicanos entre sí, y con el nuestro; la que ahora comprueba mas la misma piedra que se vá ya á describir.

§. IV.

Descripcion de la segunda piedra, que se halló en la plaza de México.

57. Entre las muchas fingidas deidades que adoraba la ciega idolatría indiana, era la principal el sol, á quien, á semejanza de otras naciones gentílicas, tributaban continuos cultos no solo los mexicanos, sino todos los reinos y provincias civilizadas de ambas Américas. Los de esta Nueva España lo tenian en tanta veneracion, que no contentos con adorarlo, cuando estaba presente, y cuando lo consideraban mas lucido, hermoso, y claro, ó cuando sentian inmediatamente, sus efectos en los fuertes ardores del verano, y en los templados y benignos rayos del invierno; lo reconocian por Padre de las luces, aun entre las mismas tinieblas de la noche; y cuando, por interposicion del cuerpo de la luna, privaba de ellas á la tierra. En todos sus movimientos, en todas las estaciones del año, en todas las horas en que dividian el dia, y en sus defectos ó eclipses, le daban culto, y le ofrecian particulares sacrificios y holocaustos. Su imágen (que como dice el Dr. Hernandez (1) representaban en forma humana, como nuestros pintores y escultores) tenia, dentro del recinto del templo mayor, su templo particular, nombrado *Quauhxicalco*, á mas del célebre y bien construido, que sobre un elevado monte le fabricaron en Teotihuacan, de cuya grandeza y hermosura hacen mencion Torquemada, Boturini, y otros. En el templo de México le hacian diversas fiestas en el año, y á todas asistia el rey, y la nobleza: se retiraba el rey á un hermoso edificio nombrado, segun el P. Torquemada (2) *Hueyquauhxicalco*, y segun el Dr. Hernandez, *Quauhxilco* (3), y en él permanecia el

[1.] *Hoc fiebat.... coram solis imagine.... quae erat in templo Quauhxicalco aut picta, aut insculpta humana facie, et hodie à nostris exprimi solet, adjectis radijs in rotae speciem undequaque prodeuntibus.* Apud P. Nieremberg. Histor. natur. lib. 8. cap. 26. pág. 149, et 150.

[2.] Monarq. Indian. tom. 2. lib. 8. cap. 12. pág. 148.

[3.] *El Dr. Hernandez dice Quauhxilco, pero es sin duda error de imprenta, como lo es* caoalo, *por cualo, ó qualo, que*

tiempo de cuatro dias, ayunando, y haciendo otras penitencias en honor del sol, al que sacrificaban muchos cautivos, y entre ellos cuatro que eran los principales; á dos de los cuales llamaban *Chachame*, que significa, segun Torquemada *tontos*, y los otros dos representaban las imágenes del sol y de la luna. Era ésta una de las fiestas mas principales y solemnes que se hacian al sol, y se nombraba *Netonatiuhqualo*, esto es, el sol eclipsado, que literalmente suena, *el infeliz sol comido:* y esta fiesta se celebraba cada 200, ó 300 dias.

58. Otra particular fiesta se le hacia en el solsticio de invierno, el dia que llegaba al trópico de capricornio, aunque el P. Torquemada la atribuye á los dioses de la agua nombrados Tlalloques; pero allí mismo se contradice, pues asienta, que se celebraba cuando llegaba el sol *á lo mas alto de su curso* (son sus palabras) *ó carrera, que, como todos saben, á los* 21 *de éste* (habla del mes de diciembre) *hace curso y vuelve á desandar*

---

es su propia voz; cuyo defecto se advierte frecuentemente en casi todas las voces mexicanas que refiere en la descripcion que hace de las 78 *partes que contenia el templo mayor de México, y en los capítulos en que trata de los ritos, ceremonias, y ministros de los dioses mexicanos: para inteligencia del que fuere instruido en el idioma de esta nacion en las citas que se ofrezcan en adelante, se escribirán las voces pátrias con sus propias letras. El edificio que Torquemada asienta ser magnífico, este autor dice, ser pequeño. Lo cierto es, que esta casa fué obra de la magnificencia [ó á lo menos la conclusion de ella] del gran Motheuzoma II; en cuyo estreno se sacrificaron* 12.210 *personas que se hicieron prisioneras en las guerras contra la provincia de Tlachquiauhco. Pero esto no es del caso para la sustancia, pues puede caber bien en un corto edificio mucha grandeza y magestad, por la hermosura de su construccion, y por el adorno y riquezas que contenia, con el otro nombrado* Teccizcalli *fabricado todo de caracoles, donde igualmente se aposentaba el rey, para hacer semejantes penitencias en otras fiestas. Las palabras de Hernandez son éstas, á la letra:* Octava pras Quauhxilco nuncupata, aedicula erat, in quam rex poenitentia ductus sese recipiebat, celebraturus jejunium vocatum *Netonatiuh qualo*, cuator dierum intervallo in honorem solis, quod jejunium ducenis quibusque, trecentenisve diebus transactis consueverant exercere. Mactabantur etiam ibi quatuor captivi, quorum duos Chachame nuncupabant, duos vero alios solis, ac lunae simulacra, cum multis alijs, quos deinde in ejusdem solis honorem interficiebant. *Loc. cit. cap.* 22 *pág.* 143.

lo andado (1). Le hacian tambien otra grande fiesta, que duraba cuarenta dias, en el templo dedicado á *Iztaccinteotl*, ó dios de las mieses blancas; y en ella sacrificaban á los leprosos y contagiados, de quienes dice el propio Torquemada, que mataban *en el tiempo que hacian cuaresma al sol* (2). Pero la mayor y mas principal de todas era la que celebraban el tiempo que reinaba el signo *Nahui Ollin Tonatiuh*, esto es, el sol en sus cuatro movientos, acompañado de la *Via lactea*, que llamaban *Citlalinycue*, ó *Citlalcueye*, que era en la décimasexta trecena. De esta fiesta no hace mencion Torquemada, ni de la que se hacia el dia de su nombre, que era el cuarto de la segunda trecena; pero los historiadores indios, y el Doctor Hernandez, que se instruyó de aquellos viejos de su tiempo, y de los escritos que dejaron los primeros religiosos que vinieron á México despues de su conquista, hacen relacion de ellas. En un fragmento en lengua castellana, que pienso ser de Cristobal del Castillo, por lo que digo en la nota del núm. 16, se expresa lo siguiente. "*La cuarta casa „de este signo* (habla de la segundo trecena, que comienza con „Ce Ocelotl) *se llama Ollin: decian que era signo del sol*, y „le tenian en mucho los señores, porque le tenian por su signo, „y le mataban codornices, y poníanle lumbre y incienso de„lante de la estatua del sol, y les vestian un plumage, que „se llamaba *Quetzaltonameyotl*, y al medio dia mataban cau„tivos.... y todos hacian penitencia, chicos y grandes, y „mugeres; y cortaban las orejas, y sacábanse sangre á honra „del sol, &c."

59. Esta estatua, ante quien se hacian los sacrificios en el dia *Nahui Ollin*, es la misma que se vé esculpida en la piedra que vamos á describir. Ella es un monumento que contiene mucha parte de los fastos mexicanos, por señalarse en ella varias de las principales fiestas que hacian los de esta nacion, y servir para conocer exáctamente los tiempos del año en que se debian celebrar: y era un padron que demostraba los varios movimientos de sol, en declinacion, en el periodo de los 260 dias del año lunar, desde que partia de la equinoccial para ir al trópico de cancer, hasta volver á la misma equinoccial: esto es, el intervalo de tiempo que gasta el sol desde el equinoccio verno, hasta el autumnal; señalado los cuatro tiempos del año en que se observa en el paralelo de México, los mas sensibles efectos de sus rayos, por estár en-

---

[1.] Lib. 10. cap. 28. pág. 283.
[2.] Lib. 8. cap. 13. pág. 151.

tonces mas inmediato á nosotros, hasta llegar dos veces á herirnos verticalmente. Servia tambien esta piedra de un relox solar, por donde conocian diariamente los sacerdotes las horas en que debian hacer sus ceremonias y sacrificios, por medio de unos gnomónes, ó índices que le fijaban, como despues veremos. De manera que en esta piedra estaba reducida la mitad de la eclíptica, ó movimiento propio del sol, de occidente á oriente segun el órden de los signos, desde el primer punto de aries, hasta el primero de libra: y el movimiento diario, de oriente á occidente desde su nacimiento á su ocaso. Por lo cual se debe considerar esta piedra como un apreciable monumento de la antigüedad mexicana, para el uso de la astronomía, de la cronología y de la gnomónica, prescindiendo de los demás usos que de ella hacian los sacerdotes gentiles para su astronología judiciaria.

60. La figura de esta piedra debió ser en su orígen un paralelepípedo rectángulo, lo que manifiesta bien (aunque la faltan algunos pedazos considerables, y en otras partes está bastante lastimada) por los ángulos que aun mantiene, los que demuestran las extremidades que permanecen menos maltratadas como se perciben en las láminas II. y III. La superficie principal, y su correspondiente formaban unos cuadrados perfectos, que tenian por lado cuatro varas y media castellanas, que es decir, que su longitud era igual á su latitud: su grueso, ó profundidad, por el lado que aparece mas ancho, llega á una vara. En el plano principal se levanta una porcion de cilindro, cuyo centro se desvia ácia la derecha, como media vara, del centro del cuadrado, ó donde se cortan sus diagonales; quedando igual cantidad plana ácia la mano izquierda, como se vé en la figura. El diámetro del círculo, ó porcion de cilindro tiene poco mas de cuatro varas, y su circunferencia casi coincide con el lado del cuadrado de la mano derecha: lo que manifiesta, que no era sola esta piedra, sino que habia otra semejante, que se unia á ella por aquella parte, la que puede estár á poca distancia del lugar donde se halló ésta. En ella deberán hallarse representados los demás fastos mexicanos, que se comprendian en el tiempo que gasta el sol en caminar, con su movimiento en declinacion, la otra mitad de la eclíptica; yendo de la equinoccial al trópico de capricornio, hasta volver otra vez á la misma equinoccial. En el descubrimiento de esta sola piedra se observa lo mismo, respecto de los fastos mexicanos, que se observó respecto de los romanos, en la invencion de solos los seis libros de Ovidio, que contienen la mitad del año. La manera como debia estár esta piedra colocada, era, sobre un plano horizontal, elevada verticalmente, mirando al sur, y con perfecta direccion de oriente á poniente.

61. El canto de la proyectura circular, ó porcion de cilindro tiene de altura cerca de una tercia de vara, y está labrado como se vé en la *fig.* 6. *Lám.* I., cuya labor sirve solamente de ornato, y nada significa; pero las figuras que están dentro de su circunferencia grabadas de bajo relieve, son las que necesitan de la prolija explicacion que se vá á dar. Y porque en la *Lám.* II., con las muchas figuras y labores que contiene se confundirian las letras y números, que se deben poner para su inteligencia, consultando á la mayor claridad, se há añadido la *Lámina* III. solamente delineada para que con mas facilidad aparezcan, y no se confundan, ni oculten las pequeñas partes de algunas figuras, donde apenas pueden caber los números. Dentro del círculo interior se vé la imágen del sol, en la forma que acostumbraban los indios representarlo; y sus principales rayos son los ocho que ván señalados con la letra R; de los cuales, cuatro están asentados enteramente sobre las casillas que contienen, de cinco en cinco, los caractéres numéricos; y los otros cuatro quedan cubiertos en parte con las mismas casillas. La letra L señala las otras ocho especies de ráfagas ó luces, con que tambien acostumbraban adornar su figura, como aparecen en las que se hallan en el Tonalamátl: corren tambien, por toda la circunferencia que ocupan las casillas de los números, unos pequeños arcos uniformemente figurados, y semejantes á los con que terminan las ráfagas, los cuales denotan las luces que le cercan. A esta imágen se juntan los cuatro cuadros A, B, C, D, que con las figuras circulares E F de los lados, el triángulo I., de la parte superior, y la pieza H, de la inferior, forman la figura total I, B, E, C, H, D, F, A, con que significaban los indios el símbolo ó geroglífico del movimiento del sol; á que agregados los cuatro caractéres numéricos *a, b, c, d,* en la forma que acostumbraban figurarlos (que, como se ha dicho era en unos pequeños círculos algo abultados), representa toda la figura el signo *Nahui Ollin Tonatiuh.* Dentro de cada uno de los cuatro cuadros ó paralelogramos se representa respectivamente uno de los símbolos de los dias, señalado tambien con el número cuatro: el que se contiene en el cuadro A, es una cabeza de tigre, que, con su carácter numérico 4, representa el dia *nahui Ocelotl*: en el cuadro B se halla el geroglífico de aire ó viento, dedicado al dios Quetzalcohuatl, que pintaban de la misma manera que estaba la puerta ó entra-

da de su templo; la que, segun Torquemada (1), era de figura de boca de sierpe; y con el número 4, denota el dia *nahui Ehecatl*. En el cuadro C se representa, con el mismo número 4, el dia *nahui Quiahuitl*, cuyo símbolo aplicaban á Tlalloc, á quien fingian dios de las lluvias: y finalmente en el cuadro D se contiene el geroglífico de la agua, que, con igual número, demuestra el dia 4 aguas, *nahui Atl*. De manera que el planeta principal, que es el sol, está aquí reducido al signo y dia de la segunda trecena del Tonalamátl, en que corresponde el número 4, y símbolo del movimiento solar, este es, al dia *nahui Ollin:* y los demás planetas y signos de los cuatro cuadros, á los dias de las otras trecenas, en que respectivamente les toca el número 4 en el mismo Tonalamátl, y segundo calendario.

62. Esta figura así representada tuvo orígen de las ridículas fábulas que contaban del sol los mexicanos, y conservaron en este símbolo *nahui Ollin* la memoria de ellas, como se declara en una historia anónima, en la lengua mexicana, que se halla al fin de la que copió D. Fernando de Alva Ixtlixuchitl, que cita Boturini en el §. VIII. núm. 13 del Catálogo de su Muséo. Creyeron que el sol habia muerto cuatro veces, ó que hubo cuatro soles, que habian acabado en otros tantos tiempos ó edades; y que el quinto sol era el que actualmente les alumbraba. Contaban por primera edad, ó duracion del primer sol 676 años, al fin de los cuales, en uno nombrado *ce Acatl*, estando el sol en el signo *Nahui Ocelotl*, se destruyeron los hombres, faltándolos las semillas, y demás mantenimientos, y fueron muertos, y comidos de los tigres, ó tequanes, que eran unos animales feroces; acabando juntamente con ellos el primer sol, cuya destruccion duró el tiempo de 13 años. La segunda edad, y fin del segundo sol, fingieron, que habia sido, estando éste en el signo *Nahui Ehecatl*, en que unos furiosos vientos arrancaron los árboles, demolieron las casas, y se llevaron á los hombres, de los cuales quedaron algunos convertidos en monas; y que esta segunda destruccion aconteció en el año *ce Tecpatl*, á los 364 de la primera, y en el referido dia *nahui Ehecatl*. En otro año nombrado tambien

[1.] *Uno de estos templos, que acompañaba á este grande, era dedicado al dios Aire.... La entrada de este templo tenia la forma y hechura de boca de sierpe feroz y grande, y pintada á la manera que nuestros pintores pintan una boca de infierno, con sus ojos, dientes y colmillos horrendos y espantosos.* Monarq. Indiana tom. 2. lib. 8. cap. 11. pág. 145.

ce Tecpatl, habiendo pasado otros 312 de la segunda destruccion dicen que sucedió la tercera, y fin del tercero sol, estando éste en el signo *Nahui Quiahuitl*, en que fueron destruidos con fuego, y convertidos en aves. Y finalmente, la cuarta vez, en que fingieron haber acabado el cuarto sol, fué en el Diluvio, en que perecieron los hombres sumergidos dentro del agua; los que supusieron haberse convertido en pescados del mar: y esta destruccion, dicen que fué, á los 52 años de la tercera, en uno nombrado *ce Calli*, y en el dia del signo *Nahui Atl*. Despues de estas ficciones inventaron la fábula de los dioses que concurrieron á la creacion del quinto sol, y de la luna, con, las ridículas expresiones que refieren Torquemada, Boturini Clavigero, y otros que cuentan la fábula del buboso, que se echó en el fuego para convertirse en sol (1).

[1.] *Los historiadores españoles, y algunos de los indios, entre ellos D. Fernando de Alva Ixtlixochitl, confunden unas con otras, las fábulas del sol: y ésta de los cuatro movimientos equívocamente la atribuyen á las cuatro edades, que dicen, computaban los indios; la primera, desde la creacion del mundo, hasta la destruccion de los gigantes: la segunda, desde esta época, hasta los fuertes uracanes que se llevaron á los hombres, quedando convertidos en monas, los que se escondieron en las cuevas de los montes: la tercera, desde estos vientos hasta el diluvio: y la cuarta, que era en la que vivian, de que tenian noticia que habia de acabarse con fuego. No obstante, el P. Torquemada apunta, aunque de paso, lo que decian sobre haber habido 5 soles,* tom. 2. lib. 6. cap. 44. pág. 79; *y con mas extension* [*aunque tambien equívocamente*] *Gomára,* Crónic. de la Nueva Esp. cap. 192. pág. 208, y cap. 220. pág. 231. *Pero porque en el citado manuscrito en lengua mexicana se expresan con las circunstancias referidas, y por el órden de los tiempos en que se suponen haber acontecido la destruccion de los cuatro soles; en obsequio de las personas inteligentes de la lengua, é instruidas en las historias de los indios,* [*por excusarles el sentimiento que causó á Boturini la omision del P. Florencia, en no haber puesto al fin de su obra el* Cantar *que prometió de* nuestra Señora de Guadalupe, *compuesto en lengua mexicana por D. Francisco Plácido, señor de Atzcapotzalco, de que se lamenta en el* §. 35. *núm.* 7. *del Catálogo de su Muséo*]; *pondré aquí á la letra algunas claúsulas de las que conducen á comprobar lo que se ha dicho, en cuanto á la razon que tuvieron para representar al sol en esta forma. Dice, pues,*

63. Los inventores del Tonalamátl, que fueron *Cipactonal*, y su muger *Oxomoco*, grandes supersticiosos, y astrólogos judiciarios, en memoria de aquellos cuatro acontecimientos, ó supuestas destrucciones del sol, lo colocaron en el mismo Tona-

---

así: „*Iniquac in iz ceppa nonoca Oceloqualoque ipan* Nahui „Ocelotl *in Tonatiuh, auh in quiquaya chicome malinalli ini-* „*tonacayouh catca, auh inic nenque centzon xihuitl ipan ma-* „*tlacpohual xihuitl ipan yepohual xihuitl ipan yenocaxtolxihuitl* „*occe, auh inic tequanqualoque matlac xihuitl, ipan ye xihuitl,* „*inic popoliuhque inic tlamito, auh iquac poliuh in Tonatiuh* „*auh inin xiuhcatca* ce Acatl: *auh inic peuhque in qualoque* „*in cemilhuitonali* Nahui Ocelotl, *zan no ye inic tlamito inic* „*popoliuhque.... Inin Tonatiuh* nahui Ehecatl *itoca iniquehi* „*inic oppa onoca yecatocoque ipan* nahui Ehecatl *in Tonatiuh* „*catca, auh inic poliuhque yecatocoque Ozomatin macuepque inin-* „*cal no in quauh moch ecatococ, auh inin Tonatiuh zan no ye.* „*catococ, auh quiquaya matlactlomome cohuatl inin tonacayouh* „*catca; auh inic nenca caxtolpohual xihuitl ipan yepohual xi-* „*huitl ye no ipan nahui xihuitl inic popoliuhque zan cemilhuitl* „*in ecatocoque* nauh Ecatl *ipan cemilhui tonali inic poliuhque,* „*auh inin xiuhcatca* ce Tecpatl.=*Inin Tonatiuh* Nahui Quia- „huitl *iniquehi inic etlamanti nenca nahui quiahuitl in Tonatiuh* „*ipan, auh inic poliuhque tlequiahuiloque totolme mocuepque,* „*auh no tlatlac in Tonatiuh, moch tlatlac inincal, auh inic nenca* „*caxtolpohual xihuitl ipan matlac xihuitl omome.... auh inin* „*xiuh* ce Tecpatl, *auh icemilhui tonali* Nahui Quiahuitl *inic* „*poliuhque.... Inin Tonatiuh* Nahui Atl *itoca, auh inic manca* „*atl ompohual xihuitl on matlactli omome iniquehi inic nauhtla-* „*mantinenca, ipan* nahui Atl *in Tonatiuh catca.... auh inic po-* „*poliuhque, apachiuhque, mocuepque mimichtin hualpachiuh* „*in ilhuicatl.... auh inin xiuhcatca* ce Calli, *auh icemilhui-* „*tonali* Nahui Atl *inic poliuhque &c.*" *Despues introduce la fábula del buboso, de que hacen mencion Torquemada, Boturini, y Clavigero; contrayéndola á la generacion del quinto sol, al cual nombra con el número y título que corresponde al cuarto dia de la segunda trecena, que es el mismo* Nahui Ollin. *De manera, que de los mismos despropósitos de sus fábulas se conoce la grande antigüedad de su cronología; pues desde la existencia del primer sol, tenian ya formados sus calendarios, numerados y señalados los dias de ellos, con los nombres de los signos, ó estrellas, á quienes los tenian dedicados.* Véase la pág. 245. lib. 6.° del P. Sahagun tom. 2.° de mi edicion mexicana.

lamátl, dándole lugar y dominio en una de las trecenas, con su propio título *Nahui Ollin*, á mas del asiento y gobierno que le atribuyeron en el dia cuatro de la segunda trecena como signo celeste diurno, segun queda dicho antes (núm. 58), y del dominio que como el sol absolutamente y sin atributo alguno, le suponian en otra trecena en todos los dias de ella. De manera que como planeta tiene tres veces asiento en el Tonalamátl: la una, como sol en la undécima trecena, suponiéndole el gobierno de toda ella, en consorcio de *Tlatocaocelotl*, y *Tlatocaxolotl*, ó de *Tepoztecatl*, como quiere Castillo, y las otras dos con relacion á sus movimientos, en la décimacuarta y décimasexta, donde domina con el título de *Ollin Tonatiuh*, acompañado de *Citlalinycue*, ó *Citlalcueye*, que es la *Via lacta*, otro de los signos celestes. Y como signo diurno, se halla una sola vez en los 260 dias que contiene el Tonalamátl, reducido al símbolo y carácter *Nahui Ollin;* pero con otros caractéres numéricos tiene igualmente asiento, como signo celeste, otras doce veces, como se puede vér en el intervalo de los 260 dias primeros del calendario que vá puesto en el núm. 43.

64. Las figuras circulares de las letras E, F, que unen los cuatro cuadros, contienen dentro unas especies de garras, que denotan, ó hacen relacion á los expresados inventores del Tonalamátl, Cipactonal, y Oxomoco; á los cuales figuraban en él en unos feos vultos en forma de aguilas, ó buhos, como aparecen en el que cita Boturini en el §. 30. núm. 2 del Catálogo de su Muséo, cuya copia, aumentada de las dos planas que le faltan, tengo puesta en la historia de la cronología. Que sean éstos, lo manifiesta la relacion que de ellos hace Cristobal del Castillo, ó el autor del fragmento en lengua castellana que queda citado en el núm. 58, donde se dice: „Y esta as- „trología, ó nigromancia fué tomada de una muger que se llama „*Oxomaco*, y de un hombre, que se llama *Cipactonal:* y los „maestros de ella se llamaban *Tonalpouhque*. Pintaban á esta „muger Oxomaco, y á este hombre Cipactonal, y los ponian „en medio de los libros donde estaban escritos todos los ca- „ractéres de cada dia; porque decian que eran seño- „res de esta astrología, porque la inventaron." Efectivamente se vé en cada plana ó trecena, entre los pájaros que denominaban los acompañados de los dias, la imágen del sol casi semejante á la que representa toda la figura interior de la piedra, con los rayos y adornos que la cercan; con la diferencia que allí está la cara de medio perfil, y en la piedra está de frente: en el Tonalamátl tiene solos cuatro ra-